

Sillas expuestas. Identificación del mobiliario de estilo internacional (la Womb, la BKF, la LCW) en imágenes de la revista colombiana Proa (1946-1959) para la difusión de la vida doméstica

María Astrid Ríos Durán*

Resumen

Durante la segunda posguerra de la centuria anterior Estados Unidos promovió la vida moderna doméstica a través de fotografías, publicidades y exposiciones de la casa y de los enseres que la conformaban. En lo concerniente al mobiliario nos encontramos con el mueble de estilo internacional en el cual figuraban algunas piezas icónicas del movimiento moderno europeo y estadounidense bajo su influjo como fueron las sillas producidas por las eminentes empresas Knoll y Herman Miller. En el ámbito de la arquitectura han sido ampliamente investigadas las casas estudio (*case study houses*) por ser unos muy buenos referentes de lo acontecido con la domesticidad moderna y su promoción después de la Segunda Guerra Mundial y de la presencia que en ellas tuvo este mobiliario de estilo internacional. En Colombia, a través de la revista *Proa*, de sus imágenes, dentro de las cuales se hallan fotografías de interiores domésticos, hemos podido

Fecha de recepción: febrero 2022

Fecha de aceptación: mayo 2022

Versión final: julio 2022

identificar algunas semejanzas con las características de las casas estudio y en especial la presencia de piezas del mobiliario de estilo internacional y con ello hemos podido advertir desde este otro punto de vista, el del mobiliario, el interés de los arquitectos de la época por la promoción de un estilo de vida doméstico moderno en relación con los referentes internacionales del diseño, así como de la importancia de la imagen junto con los medios masivos de comunicación como la revista *Proa* para el desarrollo de este propósito. Este escrito tratará entonces sobre el hallazgo e identificación que se ha realizado de algunos muebles de estilo internacional en imágenes de la revista *Proa* de los años de 1946 a 1959 como la BKF, la Womb y la LCW y a partir de ello sugeriré que estos elementos constitutivos de la escena doméstica permiten reafirmar el influjo del mueble de estilo internacional en la configuración de la vida doméstica y la arquitectura moderna del hogar, así como del interés de los arquitectos locales en la promoción de esta domesticidad moderna en la cual las nuevas formas como las del mobiliario de estilo internacional ayudaban a configurar.

Palabras clave: Mobiliario estilo internacional, revista *Proa*, vida doméstica moderna, fotografía y mueble, silla Womb, silla BKF, silla LCW.

Introducción

El trabajo que presento en esta oportunidad es un avance de una investigación más amplia titulada: *Historia visual del mueble en Colombia 1880–1950. Sentados en la tradición mirando a la modernidad.*[1] Es una investigación que se gestó en el 2021 debido a una experiencia tenida en el año 2019 con el mueble de estilo *bauhausiano* producido por la empresa colombiana Industrias Metálicas de Palmira y descubierto tras la pregunta acerca de la influencia de la Bauhaus en el diseño industrial de productos en Colombia con motivo de la conmemoración de los cien años de creación de esta escuela.

Debido a que el descubrimiento se dio a través de publicidades de la empresa me he dado a la tarea de continuar conociendo sobre la historia del mueble en Colombia a partir de recursos visuales. Lo anterior es muy significativo si tenemos en cuenta que en nuestro país no existen colec-

ciones públicas del mueble moderno, no hay museos del diseño y que de llegar a haber piezas de diseño en colecciones privadas el acceso a ellas es restringido.

Adicionalmente, la historia visual del mueble se ha constituido en una oportunidad para ir conociendo sobre la historia del diseño industrial de productos antes del establecimiento de esta disciplina en Colombia. En ese sentido, contribuye el hallazgo realizado en imágenes reproducidas en la revista Proa de algunas piezas icónicas en la historia del diseño industrial de productos como son la silla Womb, la LCW y la BKF. Su presencia en Colombia a mediados del siglo XX se explica por el vínculo de los arquitectos locales con el diseño internacional y por la importación de bienes de diseño foráneo como fue el caso de estas sillas.

La identificación de estas sillas ha sido el resultado de un proceso personal de observación. La preocupación por estudiar el mueble moderno en el país me ha ido conduciendo a estudiar la revista Proa, máximo órgano de difusión de la arquitectura moderna en Colombia.[2] En el proceso de revisión de esta revista comencé a observar una familiaridad formal entre algunos elementos presentes de algunas imágenes y algunas piezas relevantes de la historia oficial del diseño industrial de productos del siglo XX, lo que me condujo a realizar comparaciones visuales entre ellas y así poco a poco al descubrimiento de las piezas que expongo en este texto.

Esta identificación no ha sido tarea fácil de lograr si tenemos en cuenta que en la revista no se hace alusión al nombre de las sillas y si consideramos el carácter y tamaño de la fotografía y de los recursos visuales usados por Proa, por lo general se trata de fotos a blanco y negro, de media página o de un cuarto de página. Además, en la mayoría de los casos son fotografías que intentaron capturar panorámicas de uno o más espacios por lo que el tamaño del mueble se tiende a reducir dentro de la imagen. Por fortuna he podido trabajar con imágenes digitalizadas[3] gracias a lo cual he realizado acercamientos dentro de ellas que me han ayudado a tener un poco más de certeza acerca de las piezas identificadas.

El texto que presento a continuación está construido por dos grandes apartados. El primero de ellos trata algunos aspectos históricos de las sillas identificadas, la Womb, la LCW y la BKF, y el segundo presenta algunos de los casos de estudio, correspondientes a imágenes de edificaciones arquitectónicas de mediados del siglo XX publicadas en la revista colombiana Proa, en las cuales se ha podido encontrar este conjunto de sillas. El texto

pretende además mostrar una red de relaciones con la experiencia de las case study houses por la cercanía que encontramos en cuanto al uso de la fotografía, de muebles de estilo internacional de la empresa Knoll, de su uso en edificaciones ya construidas, así como en la reproducción de estas imágenes en revistas relacionadas con la difusión de la vida doméstica y la arquitectura moderna. En ese sentido, este trabajo se arriesga a sugerir el uso de la imagen reproducida para la difusión de la vida doméstica moderna como aconteció en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial con la case study houses en la revista *Arts and Architecture*, y que en el contexto colombiano sucedió de la mano de los arquitectos locales, a través de la revista *Proa* y a lo cual contribuía este tipo de mobiliario.

La Womb, la LCW y la BKF. Algunos aspectos históricos de su diseño

A mediados del siglo XX Estados Unidos promovió la vida doméstica moderna a través de fotografías, publicidades y exposiciones de la casa y de los enseres que la conformaban como era el caso del mobiliario.[4] Este era un mobiliario de diseño transatlántico[5] y adoptado en la primera mitad de la centuria anterior por los arquitectos diseñadores del movimiento moderno como característica del diseño holístico de sus obras.[6] Un capítulo especial de este lo constituyó el mueble de estilo internacional, al cual, por su denominación, podemos vincular con la arquitectura de estilo internacional proclamada por primera vez[7] en 1932 en las instalaciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), así como, y muy especialmente, con el mobiliario icónico y clásico del diseño moderno[8] producido por las empresas Knoll y Herman Miller en sus líneas internacionales dentro de las cuales encontramos los muebles de nuestro estudio, la BKF, la LCW y la Womb.

Un caso paradigmático de la exposición de la casa, de la vida doméstica, de sus enseres y del mobiliario lo constituyeron las case study houses. Estas fueron un conjunto de 36 propuestas de arquitectura residencial elaboradas dentro del programa de diseño y dotación de la vivienda moderna promovida por la revista *Arts and Architecture* bajo la dirección de John Entenza durante los años de 1945 a 1966. Algunas de ellas fueron construidas y estuvieron abiertas al público para su observación y registradas fo-

tográficamente y publicadas en la revista gracias a lo cual podemos tener un amplio conocimiento de las mismas en la actualidad (Arias Laurino, 2011, p.22-55).

Dentro de esta experiencia se destacan las fotografías de Julius Shulman, estas a su vez se suelen caracterizar por la búsqueda de la promoción de un *lifestyle* y el manejo del *landscape* que dicho en otros términos significa la posibilidad que brindan estas imágenes de comprender el interiorismo, un estilo de vida doméstico en el cual los enseres como el mobiliario hacían parte fundamental y constitutivo de la escena,[9] así como por la búsqueda de un enfoque que captara la fluidez entre el espacio interior y exterior, o viceversa, logrado entre otras cosas por el uso de amplios ventanales de vidrio como los promovidos dentro de la misma revista por la empresa Twindow (Arias Laurino, 2011, p.59).

En la dotación de algunas case study houses encontramos mobiliario de estilo internacional de la empresa Knoll que queremos destacar porque hemos podido identificarlo también en fotografías de interiores domésticos colombianos de mediados del siglo XX, como fue el caso de la Lounge Chair Wood (LCW) diseñada por Charles Eames en 1945 y usada en las case study houses 9 y 18; la silla Womb diseñada por Eero Saarinen en 1946, usada en las case study houses 8, 9 y 19;[10] y la silla BKF, diseñada en 1938 por el colectivo Antonio Bonet, Juan Kurchan y Jorge Ferrari-Hardoy, presente en la case study houses 20 y 17.

Vistas en conjunto podemos observar algunas cercanías y diferencias entre estas tres sillas, la Womb, la LCW y la BKF. La Womb y la LCW se han constituido en referentes del diseño moderno estadounidense gracias al interés que en sus diseños existió por la creación de un mobiliario afín con las preocupaciones de la época, con el nuevo estilo de vida de la segunda posguerra así como por la inclusión de las nuevas posibilidades en el manejo de materiales y procesos industriales implementados durante la Segunda Guerra Mundial.

En el caso de las tres sillas, y muy especialmente en la Womb, podemos observar que se trata de sillas en las cuales el cuerpo se puede disponer de un modo más relajado, tendiendo a una postura de reposo, evocando confort y recogimiento. El nombre *womb* sugiere la idea de útero para aludir a ese lugar y postura de comodidad que experimenta el ser humano antes del nacimiento, esa posibilidad de estar y no estar en comunicación con el mundo circundante por la dualidad de conexión y aislamiento que carac-

teriza al vientre materno. La viñeta de Norman Rockwell, *Sunday morning (easter morning)* nos puede ilustrar al respecto. En esta viñeta que apareció en la portada de *The Saturday Evening Post* el 16 de mayo de 1959 se representa a una madre que va a la iglesia con sus tres hijos mientras el padre, evita hacer esa actividad y permanece en casa, sentado en una Womb, tratando de disfrutar del periódico dominical, café y un cigarrillo (McAtee, 2012, p.20). (Imagen 1)[11]



NORMAN ROCKWELL MUSEUM

Imagen 1. Norman Rockwell, *Sunday morning (easter morning)* 1959, Museo Norman Rockwell (<https://prints.nrm.org/detail/261051/rockwell-sunday-morning-easter-morning-1959>)

Para el caso de esta silla es de considerar que su forma y conceptualización se suelen relacionar con las nuevas y establecidas prácticas del psicoanálisis en los Estados Unidos caracterizadas por la presencia del diván, en el cual el cuerpo está en actitud de reposo sin poder realizar contacto visual con su interlocutor para lograr una exposición más libre de las ideas, así como para ser partícipe y no de una conversación con un otro. Prácticas a las cuales había acudido el mismo Saarinen y que podrían ser apropiadas y requeridas para los estados alterados que experimentaba la sociedad estadounidense de la posguerra (McAtee, 2012, p.16).

El vínculo con el útero también fue tenido en cuenta en la BKF y de algún modo la postura ovular que se puede lograr al estar sentado en ella evoca una posición prenatal. Pero la relación entre estas dos sillas fue mucho más allá de esta conceptualización y se dio en lo concerniente a la estructura. Es sabido que Saarinen consideró la estructura de la BKF como solución para las patas de la Womb dentro de los primeros momentos del proceso de diseño de la misma (McAtee, 2012, p.22).

Otras grandes características de este conjunto de sillas tiene que ver con los materiales, los procesos y el lenguaje moderno de orden organicista adoptado. A través de ellas nos encontramos con el uso de nuevas tecnologías como la madera laminada, la fibra de vidrio y, como ya mencionamos, las estructuras tubulares. En la LCW se destaca la implementación y transferencia de una tecnología de contrachapado de madera para artículos para el transporte de soldados heridos como fue el caso de las tablillas estabilizadoras desarrolladas por la pareja Eames por encargo de la Marina de Guerra estadounidense (Campi, 2020, p.7).

En cuanto al lenguaje moderno de orden organicista, es decir, aquel que intenta desvanecer la percepción de los elementos sustentantes y sustentados, “argumentando que las estructuras de los edificios y los muebles, como los de la naturaleza, son un todo orgánico” (Campi, 2020, p.5) es relevante puesto que traza una distancia con la forma moderna purista y funcional tan característica del diseño alemán bauhausiano. Varias razones explican la acogida de esta tendencia en el diseño de Estados Unidos como la influencia del diseño finlandés, el interés de la sociedad estadounidense por un diseño más orgánico, y las ya mencionadas, búsqueda del confort y el manejo de nuevas tecnologías.

Es destacable, además, cómo en la Womb su diseño fue una derivación de una experimentación temprana realizada por Saarinen y Eames con el mobiliario propuesto para la competencia del Museo de Arte Moderno de Nueva York, realizada en 1940, denominada *diseño orgánico* para muebles del hogar, en la cual fueron ganadores con las sillas Conversation y Lounging Shape (McAtee, 2012, p.21).[12] En la BKF la característica orgánica de su diseño provino de la influencia de Le Corbusier con quien, el colectivo austral había estudiado, y de quien se conoce su línea organicista a través de obras como la capilla de la Ronchamp (Campi, 2015).

Como se ha podido observar la BKF se distingue de las otras sillas por su origen latinoamericano. Fue una silla creada por el colectivo de diseñadores

dores de origen argentino que logró trascender al contexto estadounidense gracias al reconocido Edgar Kaufman Jr., curador del Museo de Arte Moderno de Nueva York, quien en 1940 en uno de sus viajes a la Argentina adquirió dos ejemplares de esta silla y dejó una de ellas dentro de la colección permanente del MoMA. En 1941 la BKF comenzó a ser producida por la empresa Artek-Pascoe y durante el periodo de 1948 a 1951 Knoll llevó a cabo su producción. Posteriormente fue de libre producción y se estima que se produjeron alrededor de 5 millones de copias en los años cincuenta (Martin, 2019).

El impacto de estas sillas trascendió el suelo estadounidense y su experiencia en casos como las case study houses para llegar a otras regiones como Bogotá, Colombia. Esto porque hemos podido detectar su presencia en distintas obras registradas en la revista colombiana Proa, en el intermedio del siglo XX, como veremos a continuación.

Identificación de la BKF, la LCW y la Womb en interiores domésticos colombianos de mediados del siglo XX para la difusión de la vida doméstica moderna

Aunque desconocemos el cómo pudieron llegar estas sillas hasta el suelo colombiano, su presencia no sorprende si tenemos en cuenta el carácter de las obras en las cuales se encuentran, de sus dueños, de la revista y aspectos de la hoja de vida de algunos de los arquitectos de algunas de estas obras. Para ir desarrollando todos estos aspectos podemos comenzar por recordar que la revista Proa, creada en 1946 por el arquitecto Carlos Martínez, fue el principal órgano de difusión de la arquitectura moderna en Colombia que no era ajena al mueble moderno y a su vínculo con la arquitectura, pues así lo hizo saber en una de sus ediciones como transcribimos enseguida:

La relación entre el mueble y la arquitectura es la que debe existir entre el contenido y el envase: adaptación del primero al segundo y armonía entre sí para constituir un conjunto agradable. Por eso a cada estilo arquitectónico le ha correspondido un estilo de mobiliario. No se comprende el palacio de Versalles sin sus muebles estilo Luis XIV o los XV, ni las modernas casas funcionales sin los muebles contempo-

ráneos que fincan su belleza en la sencillez del diseño, el uso racional de los materiales, en su buen terminado y en llenar a cabalidad el fin para el cual fueron concebidos. (Revista Proa, 1952, p.9, como se citó en Gómez, 2008, p.87)

En esta revista se publicaron varias obras y proyectos que a juicio de sus editores respondían con los parámetros de lo que se consideraba como arquitectura moderna en el país y es en algunas de estas construcciones, en salas, dormitorios y estudios (algunos de los cuales, fotografiados por Paul Beer considerado el fotógrafo de la modernidad en Colombia) en los cuales hemos podido identificar algunas sillas del mobiliario de estilo internacional como la Womb, la BKF y la LCW. Ese fue el caso de Una casa en Bogotá para el arquitecto Gabriel Serrano Camargo diseñada por los arquitectos Cuellar, Serrano, Gómez & Cia. Ltda. publicada en la revista Proa de 1951 (p.12) y en la cual en la foto del estudio se observa una BKF (imagen 2); de Una casa residencial diseñada por los arquitectos Gabriel Solano y Álvaro Ortega publicada en la revista Proa de 1949 (p.14), en la cual hemos identificado una BKF y una LCW en la foto de la fachada sobre el jardín, en el interior del Salón y en la fotografía titulada *El jardín desde el comedor* (imagen 3 y 3.1); la Residencia en Bogotá del arquitecto Rafael Obregón publicada en la revista Proa de 1957 (p.18), diseñada por los arquitectos Obregón y Valenzuela, en la cual hemos identificado la Womb en el *dormitorio* y *el salón* (imagen 4, 4.1); y Un edificio en Bogotá diseñado por Martínez & Ponce de León, firma de los arquitectos Fernando Martínez, Jaime Ponce de León y Guillermo Avendaño, publicado en la revista Proa de 1957 (p.10) (imagen 5), en el cual hemos identificado la Womb. Es interesante además cómo en este último caso hay una alusión al mobiliario de esta vivienda y a su origen foráneo. Así lo podemos leer en la siguiente descripción de esta edificación:

Las distribuciones se desempeñan así: Un lujoso apartamento “dúplex” ocupa el segundo y tercer pisos. Esta es la vivienda de los padres: las amplias dimensiones de su zona social corresponden a los compromisos de recepción. Las dos últimas plantas también integran un “dúplex” para soltero y lo ocupa el único hijo. Las distribuciones en su conjunto son el ágil juego de acomodación con el que el arquitecto dio respuesta a un programa muy definido. Una selección de muebles, cuadros y

elementos ornamentales adquiridos en el extranjero adornan, dan carácter y contribuyen al ambiente distinguido de estas viviendas.(p.10)

A partir de los casos de estudio podemos destacar que en ocasiones el mobiliario de estilo internacional se encontraba en viviendas de arquitectos, como aconteció en la casa del arquitecto Obregón, de quienes podemos esperar un conocimiento de la existencia de este tipo de mobiliario, así como de la validez del mismo para la conformación del *lifestyle* moderno de su vivienda. También hemos de destacar que de algunos de los arquitectos constructores como Álvaro Ortega hemos conocido de su interés por el mueble moderno y del contacto que tuvo con algunos maestros del diseño de este tipo de mobiliario como Marcel Breuer. De este arquitecto hemos podido encontrar una carta de 1950 dirigida a Marcel Breuer,[13] en la cual solicita su aval para poder experimentar con la reproducción de su mobiliario en el país como parte complementaria de los proyectos arquitectónicos que estaban realizando y con el propósito de conocer la recepción del mismo por parte de los colombianos. En ella advierte, además, del conocimiento de las exposiciones realizadas en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y de la tenencia en los catálogos de las mismas.

Otros casos de estudio nos han permitido observar que el mobiliario de estilo internacional trascendió el ámbito doméstico. Algunas de estas sillas como la Womb y la BKF las hemos encontrado en recibidores y salas de gerencia de edificios públicos, como sucedió en un “Banco en sector residencial en Bogotá” de los arquitectos Ricaurte, Carrizosa & Prieto (imagen 6) publicado en la revista Proa de 1957 (p.20). También hemos de advertir que las tres sillas objeto de nuestro estudio no son las únicas piezas de diseño icónico del siglo XX que hemos podido identificar en viviendas y edificios públicos de la época. Otros casos los constituyen, la silla Bowl de Lina Bombardi y la silla escarabajo de Eero Saarinen; sobre estas no trataremos en esta oportunidad, sin embargo, es posible sugerir que su uso se hizo en compañía de las piezas estudiadas y guardó similitudes con las características que estamos describiendo para ellas.

De acuerdo con el carácter de los proyectos en los cuales hemos podido ubicar estas sillas podemos decir que su uso estaba dado en espacios de la élite, que era un mobiliario que circulaba dentro de un grupo de personas de la sociedad, la élite cultural del momento, como eran algunos de los arquitectos propietarios de las viviendas en donde hemos encontrado

estas sillas; que estaban a la vista y uso de las personas adineradas que manejaban capital como podían ser quienes requerían y podían ir a espacios como clubes y bancos en donde también hemos detectado la presencia de las mismas.

En ese orden de ideas este mobiliario se constituía en mobiliario de distinción. Dista del mobiliario que encontramos en los proyectos de vivienda masiva y de vivienda para los empleados como los publicados también en la misma revista Proa. A juzgar por las maquetas planos y fotografías de algunos de estos proyectos y viviendas se puede observar la no presencia de este mueble de estilo internacional.[14] En estos casos es posible que la dotación de estos espacios se hiciera con el mueble de producción local que ya seguía las líneas del diseño moderno y de estilo internacional como el producido por Arctecto, Camacho y Roldan, Minimax e Industrias Metálicas de Palmira, empresas a las cuales también Proa destacó entre sus páginas y a las que dedicó la edición del año 1954.

No obstante, y pese a lo anterior, es de señalar que dadas las posibilidades de difusión que ofrece la imagen reproducida como aconteció en este caso con las imágenes de interiores, es posible que al haber sido Proa un medio de difusión masivo de la época y de la vida moderna favoreció al menos un consumo de este tipo de imágenes, de vida doméstica, de enseres característicos de esta por la población en general, por aquellas personas que sin habitar en estos lugares podían consumir este tipo de imágenes reproducidas en este medio. La revista se pudo haber constituido en sí misma en un canal de difusión de este nuevo estilo de vida, en el cual estos muebles hacían parte. De este modo los arquitectos de la época como los autores de estos proyectos y de esta revista se constituyeron en los promotores de este estilo de vida moderna, y en especial del mobiliario de diseño de estilo internacional que lo caracterizaba, pero sin considerar la conceptualización teórica de estos diseños como la que encontramos con los diseñadores de estas sillas. Su uso se hace en términos formales y buscando concordancia, armonía y una unidad con la nueva forma de habitar, con la arquitectura y la domesticidad moderna.

En ese sentido contribuyó también la fotografía, el principal medio de registro y de difusión de los proyectos destacados en los cuales hemos encontrado estas sillas de estilo internacional. Al respecto, es interesante notar que, aunque encontramos proyectos en los cuales se representaban estas sillas, los principales casos de estudio tratan de viviendas construidas

y habitadas que fueron registradas fotográficamente para ser publicadas en la revista. La identificación de estas sillas no se ha hecho, por ejemplo, en maquetas, en publicidades, ni en *showrooms* de las compañías fabricantes de estas sillas como sí lo hizo Knoll y Herman Miller en Estados Unidos. La identificación se ha realizado en bocetos y especialmente en fotografías de viviendas construidas y habitadas.

Teniendo en cuenta lo anterior hemos encontrado una conexión con la case study houses, específicamente con la case study house n.º 9 y la case study house n.º 20 y también porque en algunas de estas fotografías como las realizadas por Paul Beer, nombrado el fotógrafo de la modernidad en Colombia, es posible ver una intención de captura de un *lifestyle* y del *landscape*.^[15]

Las fotos nos permiten acercarnos al interiorismo de la vivienda. Algunas veces contemplan miradas panorámicas de esta que alcanzan a abarcar más de un espacio como la sala y el comedor, o la sala y el jardín. La mirada también puede llegar a ser de un amplio alcance y fluida entre el espacio interior y el exterior, solo que dadas las particularidades del clima capitalino estas miradas, aunque mediadas por amplios ventanales, no son tan amplias como las que favorecían las ventanas *Twindows* de las case study houses. A su vez, la particularidad de la arquitectura local se manifiesta en el manejo del paisajismo y de ciertos materiales constructivos como el ladrillo. Un buen ejemplo lo constituye la ya citada Residencia en Bogotá del arquitecto Rafael Obregón publicada en la revista *Proa* de 1957 (p.18), y de la cual la revista *Proa* anotó:

Es interesante hacer notar que el arquitecto Rafael Obregón construye sus propias casas al pie de árboles crecidos. (...) El programa constructivo se planteó aquí como en sus viviendas anteriores en los siguientes términos. Dados estos maravillosos árboles, de especies nacionales y extranjeras, plenamente crecidos y formalmente inobjetables, construir una casa que permita disfrutar de su presencia. Programa tan particular tuvo una solución somera, casi modesta, recatada, en su fachada hacia la calle. En cambio la planta se orienta y lleva todo su interés hacia el interior arborizado. En la fachada correspondiente prevalece el uso del vidrio, verticalmente en muy grandes vanos y horizontalmente como partes del tejado. Así las caprichosas formas vegetales se enmarcan, se animan, exaltan sus coloraciones. El jardín de esta manera se asocia a la arquitectura, es su adorno y su ornamentación exclusiva. El terreno tuvo la suerte de exten-

der su profundidad visual más allá de sus linderos gracias al jardín público vecino resultante de una casual disposición urbanística. Si se examina la distribución de esta casa – planta única- es fácil distinguir las concesiones acordadas por las habitaciones secundarias en beneficio de las ventajosas posiciones que con respecto al jardín interior logran (conforme a las exigencias del programa) el comedor, la sala, el dormitorio principal, inclusive la cocina. Tan naturales préstamos se retribuyen con zonas de luz zenital, que alumbran sectores internos y que dan calor de ambiente tropical a los jardines que cobijan. Se conserva en esta nueva residencia la tradición constructiva de las casas que la precedieron, es decir, esmerados aparejos en la mampostería de ladrillo aparente. Pinturas y enlucidos de tonalidades mates muy acogedores, techos de poca inclinación y protegidos con excelentes materiales impermeables, cielo-rasos en maderas claras y gran holgura en las zonas sociales y esa grata sensación de complacencia común a todas (imagen 7).

Conclusión

Llegados a este punto se puede observar que se ha podido demostrar la presencia de mobiliario de estilo internacional como la Womb, la BKF y la LCW, en interiores de edificaciones de la ciudad de Bogotá de mediados del siglo XX reproducidos en la revista colombiana Proa.

Aunque esta revista manifiesta su interés por la vida doméstica moderna y la importancia de un mobiliario acorde con la misma y aunque el carácter de reproductibilidad de estas imágenes y de la revista como medio de difusión masiva pudieron contribuir al consumo masivo, al menos desde lo visual, de este tipo de piezas icónicas del diseño en el país a mediados del siglo pasado, no se ha podido detectar todavía la referencia a estos muebles a partir de sus nombres propios dentro de la revista y tampoco hemos encontrado una problematización conceptual alrededor de estas piezas de diseño. Su uso se hace en términos formales y buscando concordancia, armonía y una unidad con la nueva forma de habitar, con la arquitectura moderna.

En ese sentido y teniendo en cuenta la similitud hallada con algunas de las case study houses sugerimos la importancia del mueble como configurador del espacio y la domesticidad moderna. A través del escrito se pueden constatar vínculos con la experiencia estadounidense de difusión de la

vida doméstica en los años inmediatos a la segunda posguerra del siglo XX a través de distintos elementos como el uso de la fotografía, el manejo de estrategias fotográficas como el lifestyle y el landscape, la reproducción y el uso de estas imágenes en canales de difusión masiva como revistas relacionadas con la vivienda moderna, así como por la presencia de enseres caracterizados como diseño moderno y de estilo internacional producidos por empresas como Knoll, como fue el caso de la silla Womb, la BKF y la LCW.

Por último, a través de este ejercicio se puede observar también el rol desempeñado por los arquitectos locales en la integración de piezas de diseño de mobiliario en una época en la cual aún no estaba creada la disciplina de diseño industrial de productos en Colombia. No obstante, no encontramos un uso masivo de este tipo de muebles. A partir de los casos estudiados se puede constatar que el mobiliario foráneo, de estilo internacional se empleó en interiores domésticos de la élite, que dista del mobiliario recurrente en otro tipo de edificaciones como la vivienda de empleados y la vivienda seriada.

Bibliografía

Fuentes primarias

- Anna. (10 de junio de 2022). *Easter Morning*. [Artículo a la venta] Etsy. https://www.etsy.com/es/listing/220874330/easter-morning-sabado-noche-post-norman?show_sold_out_detail=1&ref=nla_listing_details
- Ortega, A. (16 de marzo de 1950). [Carta a Marcel Breuer]. Repositorio de la Universidad de Syracuse. Archivo de Marcel Breuer, Sección Furniture Professional Papers). .
- Revista Proa (septiembre de 1949). Una casa residencial diseñada por los arquitectos Gabriel Solano y Álvaro Ortega. (27)
- Revista Proa (noviembre de 1951). Casa en Bogotá para el arquitecto Gabriel Serrano Camargo. (53)
- Revista Proa (1952), (64)
- Revista Proa (junio de 1957). Banco en sector residencial de Bogotá. (109)
- Revista Proa (agosto de 1957). Residencia en Bogotá del arquitecto Rafael Obregón. (111)
- Revista Proa (septiembre de 1957). Un edificio en Bogotá. (112)

Fuentes secundarias

- Arias Laurino, D. (2011). *La casa expuesta. La publicidad en la evolución de la vivienda. Década de los cuarenta y cincuenta*. Universidad de la República.
- Campi I Valls, I. (2015). *El diseño de producto en el siglo XX. Un experimento narrativo occidental*. [Tesis Doctoral] Facultat de Belles Arts Sant Jordi, Universitat de Barcelona.

- Campi I Valls, I. (febrero de 2020). *La naturaleza como modelo*.
- Colomina, B. (2006). *Domesticidad en guerra*. Actar
- Ferrer Gomez, L. M. (2013). *El papel del mobiliario en la redefinición del espacio doméstico, cases study houses*. [Trabajo fin de grado]. Universidad de Zaragoza, Escuela de Ingeniería y arquitectura.
- Fredie, F. (2012). Architect-designed. Interiors for a culturally progressive upper-middle class. En R. Schuldenfrei (Ed.). *Atomic Dwelling. Anxiety, Domesticity, and Postwar Architecture* (pp.185-201). Editorial Routledge.,
- Gómez, L. M. (2008). *Tres ideas de lo moderno en la concepción del hogar, Bogotá, años cincuenta*. Universidad Nacional de Colombia.
- Martin, H. (4 de junio de 2019). *The Story Behind the Iconic Butterfly Chair Design. How an icon of Latin American modernism became one of the most copied designs of the 20th century*. <https://www.architecturaldigest.com/story/story-behind-iconic-butterfly-chair-design>.
- Massana Designers. (11 de junio de 2017) *Eero Saarinen*. <https://massanadesigners.wordpress.com/2017/06/11/eero-saarinen/>.
- McAtee, C. (2012). Taking comfort in the age of anxiety. Eero Saarinen's womb chair. En R. Schuldenfrei (Ed.). *Atomic Dwelling. Anxiety, Domesticity, and Postwar Architecture* (pp.18-41). Editorial Routledge.
- Roa, M. y Fontana, M. P.. La mirada moderna de Paul Beer a las casas modernas en Bogotá. En Alcolea, R.A, Tárrago-Mingo, J., (Eds.), en *Congreso internacional: Interphoto arch "Interpretaciones"*, celebrado en Pamplona, los días 2 al 4 de Noviembre de 2016, 166-177.
- Rockwell, N. (2022). *Sunday morning (easter morning)* [Ilustración]. Museo Norman Rockwell. <https://prints.nrm.org/detail/261051/rockwell-sunday-morning-easter-morning-1959>
- Schuldenfrei, R. (2012). *Atomic Dwelling. Anxiety, Domesticity, and Postwar Architecture*. Editorial Routledge.

Notas:

- [1] Esta investigación fue ganadora de la convocatoria de la Vicedecanatura de investigación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia en diciembre del año 2021.
- [2] Así es considerada esta revista dentro de los estudios históricos de la arquitectura y de algunos trabajos que aluden a aspectos de la historia del mobiliario en Colombia, como Gómez, (2008, p.15) y Roa y Fontana(2016, p.169).
- [3] Agradezco a la profesora Ingrid Quintana por haberme facilitado el acceso a algunas ediciones de la revista Proa.
- [4] Sobre la exposición y relevancia de la vida doméstica se encuentran diversos estudios, no obstante, es de destacar que el trabajo de referencia lo constituye Beatriz Colomina en *Domesticidad en guerra*.

- [5] Esta anotación es importante porque en lo que respecta al mueble de estilo internacional se entrecruzan varias denominaciones y experiencias como la que tiene que ver con la historia del mueble moderno, que tiene sus orígenes en Europa pero que luego se desarrolla en Estados Unidos, en donde además toma unos caminos distintos como el relacionado con el diseño organicista. Las piezas de nuestro estudio se enmarcan dentro de este diseño organicista como expondremos más adelante en el escrito.
- [6] Es usual encontrar en la literatura la alusión a la obra de arte total (Arias Laurino, 2011, p.23. No obstante, y por tratarse de diseño dejamos la alusión de diseño holístico como una característica relacionada con la integración entre el lenguaje formal de la arquitectura y el de su equipamiento.
- [7] De acuerdo con Freddie Floré la denominación de estilo internacional se dio por primera vez en la exposición y libro de arquitectura de estilo internacional del Museo de Arte Moderno de Nueva York. (2012, p.190). Al respecto es importante aclarar y de acuerdo con Isabel Campi que en esta exposición de estilo internacional no se expuso mobiliario. Sin embargo, se adoptaron para este algunas de las características asociadas con la arquitectura de este estilo como por ejemplo el permitir ver su estructura de metal o madera y por ende el uso de mueble no tapizado. (2015, p.549). Es de advertir también que estas premisas se pueden relacionar más fácilmente con el mueble moderno de estilo bauhausiano antes que con las sillas de nuestro estudio. Sin embargo, por la dinámica que adoptó el mueble en los Estados Unidos y por el rol de las compañías Knoll y Herman Miller se integraron dentro de este mobiliario sillas modernas organicistas como las que estamos trabajando en esta oportunidad.
- [8] Esta aclaración es importante porque en la actualidad podemos conocer a varios de estos referentes del diseño a través de expresiones como clásico e icónico. Al respecto es interesante anotar que ya Freddie Floré nos permite ver esta red de relaciones (2012, p.189).
- [9] No hay disposición gratuita dentro de la escena. Es sabido cómo el fotógrafo jugó un rol fundamental en la composición de la escena, además del ángulo de captura, la disposición de los bienes y el tipo de bienes fueron fundamentales como advierten Roa y Fontana. Según estas autoras, en palabras de Shulman, se trataba de escenas vestidas; y según ellas, siguiendo a Ricardo Daza, había una cultura de los años cincuenta que tenía fe en el objeto y que le creaba una postura ideal, una cultura que le había montado un altar a las cosas cotidianas; pero más que exhibirlas como en un escaparate, la fotografía demostraba una suerte de respeto por la disposición que ellas daban al espacio. (Roa y Fontana, 2016, p.170 174).
- [10] Además de la LCW y la Womb, la empresa produjo y utilizó en las case study houses otras sillas de estos diseñadores, como por ejemplo la LCM (Lounge Metal Chair) diseñada en 1945 presente en las casas número 3, 8, 9 y 20; la butaca de plástico diseñada en 1950 ubicada en las casas número 8, 9, 17, 21; la mecedora de plástico diseñada en 1950 presente en la casa número 18; la lounge chair and ottoman diseñada en 1956 ubicada en tres casas estudio la 8, 18 y 20; la DSR diseñada en 1950 y

usada en las casas 8 y 18; y; las sillas de Eero Saarinen, la Tulip, diseñada en 1956 y presente en las casas 20 y 21 (Ferrer, 2013, p. 3-14).

- [11] Sobre la ventana ver: Daniela Arias Laurino. La casa expuesta. 2011, p.59.
- [12] Fueron también referentes para Saarinen la silla saltamontes y la silla Paimio de Alvar Aalto.
- [13] Álvaro Ortega, Carta a Marcel Breuer. Bogotá, 16 de marzo 16 de 1950 (Syracuse: Archivo de Marcel Breuer, Universidad de Syracuse).
- [14] Sucede en algunas ocasiones que en los casos de estudio el mobiliario de estilo internacional convive con otro tipo de mobiliario posiblemente de factura local y de orden moderno como se puede ver en la casa para el arquitecto Gabriel Serrano.
- [15] En ese sentido lo exponen Roa y Fontana, para estas autoras: “el descubrimiento descriptivo de la casa moderna bogotana a través del lente de Paul Beer evidencia un trabajo sistemático, proveniente de un oficio de fotografía en el cual la espontaneidad no existe; cada uno de los encuadres están pensados para enfatizar diferentes elementos, tomándose el tiempo y el trabajo adicional de “vestir la escena” como señalaba Julius Shulman al hablar del ritual que realizaba para fotografiar las casas del sur de California. Esta sistematización de Beer en la fotografía de arquitectura y específicamente de las casas, permite identificar y entender el imaginario doméstico que se tenía en ese entonces para promover una nueva manera de vivir. El “lifestyle” de mediados de siglo XX en Bogotá, estaba sujeto a nuevos valores espaciales como la transparencia, la continuidad y la fluidez, a partir de la diversificación de ámbitos de articulación entre las diferentes zonas sociales y privadas de la casa. La relación con el exterior, la entrada de la luz y la presencia del paisaje natural o artificial son constantes en la manera de fotografiar de Beer, junto con la presencia de elementos y objetos de uso cotidiano que ambientan y dotan de significado y de calidez a los espacios. Es claro que las fotografías de Beer reflejan, más que casas habitadas, unos modelos a seguir, o referencias con las cuales transmitir una realidad idíl

***María Astrid Ríos Durán**

Profesora Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Doctora y Magíster en Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Diseñadora Industrial de la Facultad de Artes de esta misma Universidad. Dentro de sus últimas publicaciones se encuentran: «Meha Priyadarshini. Chinese Porcelain in Colonial Mexico. The Material Worlds of an Early Modern Trade. ». Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura 48 (2):465-69, 2021 y «Modernizándonos en casa. Productos modernos para el hogar y tecnificación del trabajo doméstico en Bogotá, 1940-1959». Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura 47 (1):169-99, 2020.

Correo electrónico: mariosd@unal.edu.co.



Imagen 2. Casa en Bogotá para el arquitecto Gabriel Serrano Camargo. De los arquitectos: Cuellar, Serrano, Gómez & Cia Ltda. 1957. En la foto del estudio se observa una BKF. (Revista Proa, 1951)

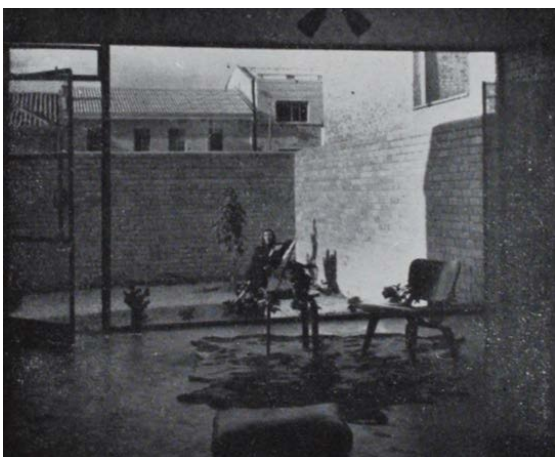
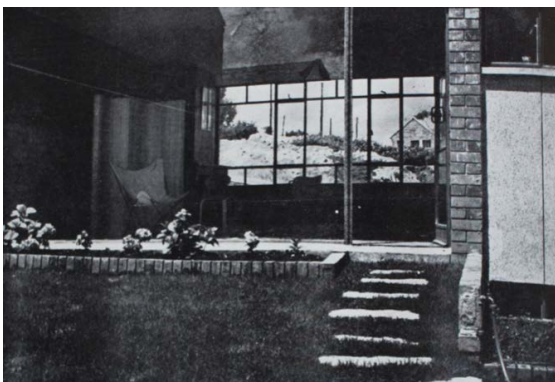


Imagen 3 y 3.1. Una casa residencial diseñada por los arquitectos Gabriel Solano y Álvaro Ortega. 1949. En la sala se pueden observar una BKF y una LCW. (Revista Proa, 1949)



Imagen 4 y 4.1. Residencia en Bogotá del arquitecto Rafael Obregón de los Arquitectos Obregón y Valenzuela. 1957. En la sala y en la alcoba se observa una Womb. (Revista Proa, 1957)

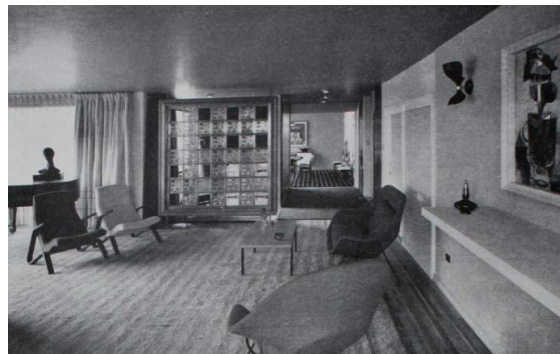


Imagen 5. Un edificio en Bogotá diseñado por Martínez & Ponce de León firma de los arquitectos Fernando Martínez, Jaime Ponce de León y Guillermo Avendaño. 1957. Se pueden observar la Womb y la Saltamontes. (Revista Proa, 1957)



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
 Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.



Imagen 6. Banco en sector residencial de Bogotá de la firma Ricaurte, Carrizosa & Prieto. 1957. En este boceto del despacho de la gerencia podemos identificar la representación de la BKF y la silla Bowl de Lina Bombardi. (Revista Proa, 1957)



Imagen 7. Residencia en Bogotá del arquitecto Rafael Obregón de los Arquitectos Obregón y Valenzuela. 1957. Vista exterior. (Revista Proa, 1957).



Autora: Alma Elisa Delgado Coellar

REVISTA DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS DEL ARTE, DISEÑO Y LA CULTURA

REVISTA

AUTORES DE OBRAS GRÁFICAS

Brisa María Herrera Jiménez
Diana Niño Domínguez
Fernanda Monserrat Pérez Barranco
Julio Cesar Alavez Oliva
Mara Nahomi Hernández Armenta
Paulina Ramírez Olivas
Samantha García González

Diseño y Comunicación Visual
Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán
Universidad Nacional Autónoma de México

No. 7, Año 3
Nov. 2022 - Feb. 2023

Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, Diseño y la Cultura (REIADC), Año 3, No. 7, noviembre 2022-febrero 2023, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (FESC), carretera Cuautitlán-Teoloyucan Km 2.5, San Sebastián Xhala, Cuautitlán Izcalli, C.P. 54714, Estado de México. Tel. 5512640710, <http://masam.cuautitlan.unam.mx/seminarioarteydiseno/index.php/publicaciones/> correo electrónico: seminario.arteydiseno@gmail.com Editor responsable: Dra. Alma Elisa Delgado Coellar. Número del Certificado de reserva al uso Exclusivo ISSN en trámite, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, carretera Cuautitlán-Teoloyucan Km 2.5, San Sebastián Xhala, Cuautitlán Izcalli, C.P. 54714, Estado de México, fecha de última modificación: julio de 2022.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

ANÁLISIS

DE ESTUDIOS
INTERDISCIPLINARIOS
DEL ARTE, DISEÑO Y LA CULTURA

SIAyD
SEMINARIO
INTERDISCIPLINARIO
DE ARTE y DISEÑO

